Pitalito coyuntural y violento

POR LUIS FELIPE NARVAEZ

El desarrollo de la violencia a las violencias (de los años cincuenta y el tránsito a las violencias actuales) ha estado acompañado por dos características importantes: una, la región juega un nuevo papel departamental en el ámbito económico, político y social, y la otra, por la presencia de nuevos actores sociales y nuevas modalidades en el ejercicio de las violencias. Pitalito toma una gran presencia regional, a partir de la primera migración en la década de 1950, donde poblaciones que huyen de la violencia en el norte del Huila y el Tolima, fundamentalmente, se asientan en sectores de colonización agrícola. En ese momento, Pitalito se convierten en un centro donde se venden los excedentes de la producción agrícola y se suministran insumos y bienes manufacturados para el sector rural. Otra migración importante ocurre en la década de 1960, que son poblaciones campesinas del Sur del Huila, Caquetá, Putumayo y el Cauca, que se asientan en el sector urbano del municipio. Para 1980, se presenta un nuevo factor que afecta la región: el narcotráfico y el cultivo de amapola en las regiones aledañas al municipio: con graves consecuencias a la Biodiversidad y a las fuentes hídricas no tan solo del Huila sino de Colombia. Ya en este período, indiscutiblemente, Pitalito se ha convertido en la segunda ciudad del Huila ampliando su influencia a otros departamentos como el Caquetá, Putumayo y Cauca.

Este proceso coyuntural, trae la presencia de nuevos actores sociales y nuevas modalidades en el ejercicio de las violencias en Pitalito, con la creación de la guerrilla de las Farc en 1963, y unos años después de otros grupos guerrilleros como el ELN y el M-19. Afectando de manera directa a toda la región con la movilización permanente de sus frentes guerrilleros en la zona. Estos grupos, igualmente traen nuevas modalidades en el ejercicio de las violencias y se nota un cambio progresivo en los medios usados por los victimarios de armas cada vez más letales para ejercer los hechos de violencia (conclusión de un estudio de violencia en Pitalito), en el período de 1985 a 1995, los homicidios tienen una tendencia creciente y las lesiones personales propenden a la baja. En el mismo estudio se concluye, y es parte fundamental para la reflexión en este artículo de que las violencias en el ámbito privado e interpersonal dan la sensación que son indiferenciadas y homogéneas, porque parecen invadir todos los espacios de la vida cotidiana debido a los altos niveles de intolerancia presentes y la falta de una cultura cívica que delegue el castigo al Estado. Existen otras violencias son las que ejercen los sectores estatales y no estatales: respectivamente, Ejército y Guerrilla, por fuera de los marcos del respeto Internacional Humanitario: Esto ha traído consecuencias funestas para la formación de una Sociedad Civil y una verdadera Democracia Participativa. Pues ante el quebrantado tejido social existe una resistencia de los pobladores para delegar sus conflictos al Estado y la poca Participación Ciudadana en los mecanismos de Gobierno. Esto, en últimas, le ha facilitado la oportunidad a los hombres pequeños que con su corrupción mata en su andar las esperanzas de un pueblo que se ahoga en sus necesidades.